

El Consumo en Marzo 2025

Informe de Terminator del 23/03/25

Las protestas en el Congreso de barrabravas, piqueteros y dirigentes políticos para defender a los jubilados desató una batalla campal que esconde un dato ya conocido: los jubilados, que fueron la moneda de ajuste de todos los Gobiernos, en mayor o menor medida, esta vez también están siendo muy perjudicados. Así lo muestran datos oficiales y privados aunque el gobierno utiliza un lenguaje distópico al ofrecer una versión imaginaria de este sector.

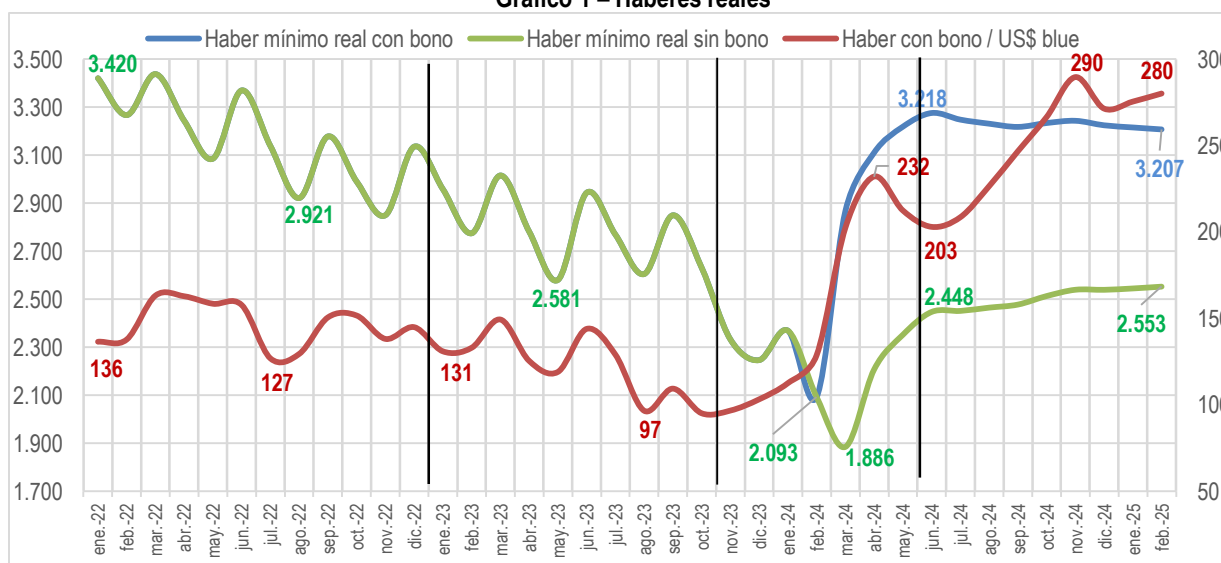
Las jubilaciones muestran un espacio limitado de recuperación, como se puede ver en el Gráfico 1. En la medida que la inflación se desacelere la ley de movilidad admite cierta mejora real, como sucede a partir de abril/mayo 24, aunque quedando un -2,5% por debajo del promedio de 2023. A partir de febrero 24 se advierte el impacto del bono de \$ 70.000, con el salto que pega la línea azul en el gráfico. Eso permite superar en enero 25 el promedio 2023 con un 18%. Si no fuera por el bono la situación sería traumática, como también se observa por línea verde, con una caída de -25% en relación a enero 22.

Aún más, los perceptores de la mínima, con un bono que se sostiene sin actualización en \$70.000 hace 12 meses, se encuentran con una baja real del -5,7%, menor al haber de enero 2022, y una caída del -1,8% respecto de junio 24.

También vale la pena observar (línea roja) el valor del haber en dólares (tomado en blue) que asciende en febrero a US\$ 232 como consecuencia del bono, incluso supera el haber con bono a partir de septiembre 24, producto del sistema de administración del dólar del BCRA que arbitra entre el oficial y el paralelo.

En eso nos hemos nivelado con el resto de los países de América Latina, excepto los más importantes en términos económicos. El monto promedio de la pensión del Seguro Social en EE.UU. es de alrededor de US\$1.907 mensuales para un jubilado y en Uruguay la pensión ronda los US\$700 mensuales. En Chile, el monto promedio es de alrededor de US\$500 mensuales para quienes reciben pensión completa (si se está en el sistema privado de AFP o en el sistema de pensión básica solidaria). En México, el monto promedio de una pensión es de aproximadamente US\$300 a 400 mensuales, en Brasil es de aproximadamente US\$250 mensuales, en Colombia es de aproximadamente US\$200 a 400 mensuales, en Perú alcanza en US\$300 a \$350, en Honduras las pensiones en el sistema público están cerca de US\$150 a \$250 y en Ecuador las pensiones promedio rondan los US\$300 a \$400 mensuales. Es decir excepto EEUU, Uruguay y Chile, con el último dato del gráfico 1 (US\$ 280) estamos a nivel de los países “pobres” de AL¹.

Gráfico 1 – Haberes reales



Fuente: <https://www.mercer.com/es-ar/> y ANSES

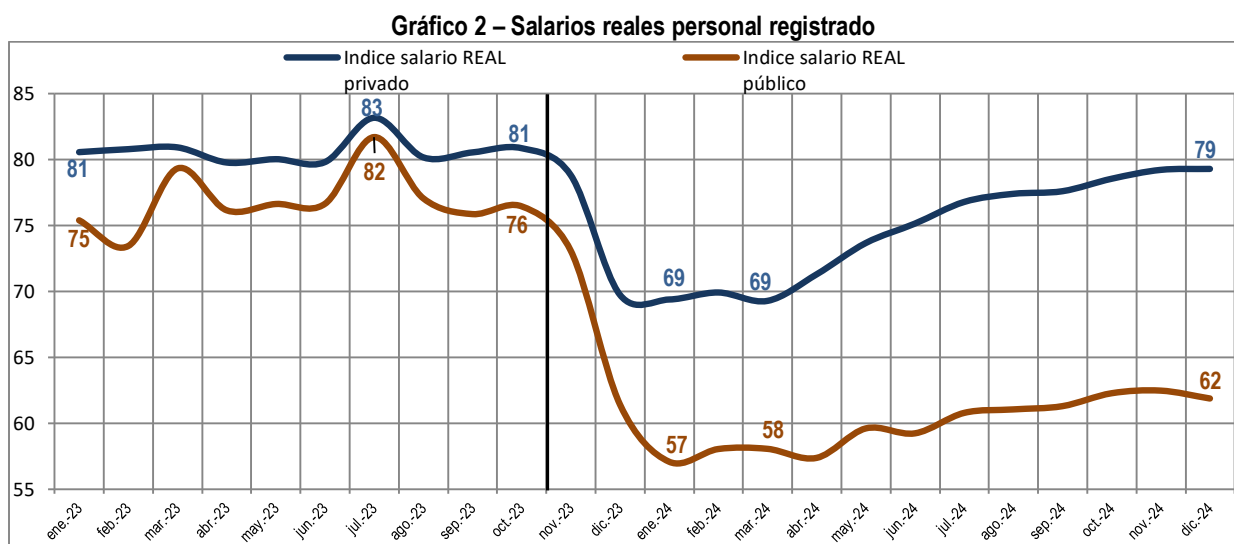
¹ Estos datos no son absolutos. Habría que hacer un análisis más fino respecto de la cantidad de afiliados, sistemas de aportes, haberes máximos y mínimos, etc. De todas formas permiten tener un panorama general de lo que pasa en países de la región.

Por el lado de los ingresos de los trabajadores la mejora que se vislumbró durante la segunda mitad del 2024 podría estar encontrando un límite, en un marco donde aún no se ha logrado recuperar todo el terreno perdido previamente.

En detalle, el salario real del sector registrado tanto público como privado aún se ubica un -5,1% por debajo del nivel de noviembre de 2023. Más aún, la política salarial se ha vuelto más dura en 2025, con las autoridades priorizando la desinflación.

En efecto, hasta el pasado mes de enero el promedio de las negociaciones paritarias se ubicó por encima del ritmo de los precios (2,5% mensual vs. 2,2% el IPC), pero para febrero y marzo las paritarias rondan el 1,8% mensual con registros de inflación aún sin quebrar el 2%. Así, la búsqueda de las autoridades de homologar sólo aumentos decrecientes se enfrenta con la resistencia mostrada por la inflación. De hecho, en febrero la inflación se ubicó en el 2,4% mensual, en torno al registro promedio de los 4 meses previos (2,5% entre octubre y enero y 2,8% la núcleo). Sin embargo, en el detalle de las paritarias, los últimos acuerdos van en línea con la intención de las autoridades de consolidar incrementos decrecientes que tiendan al 1% mensual, con el proceso de desinflación como norte.

De esta forma, en un marco de sendero de aumentos nominales decrecientes, la evolución del salario real de los trabajadores del sector privado dependerá de la efectiva baja de la inflación. La estimación de los especialistas para el 2025 es estable para el sector privado registrado, con un sector público que continuaría con subas limitadas a pesar del año electoral.

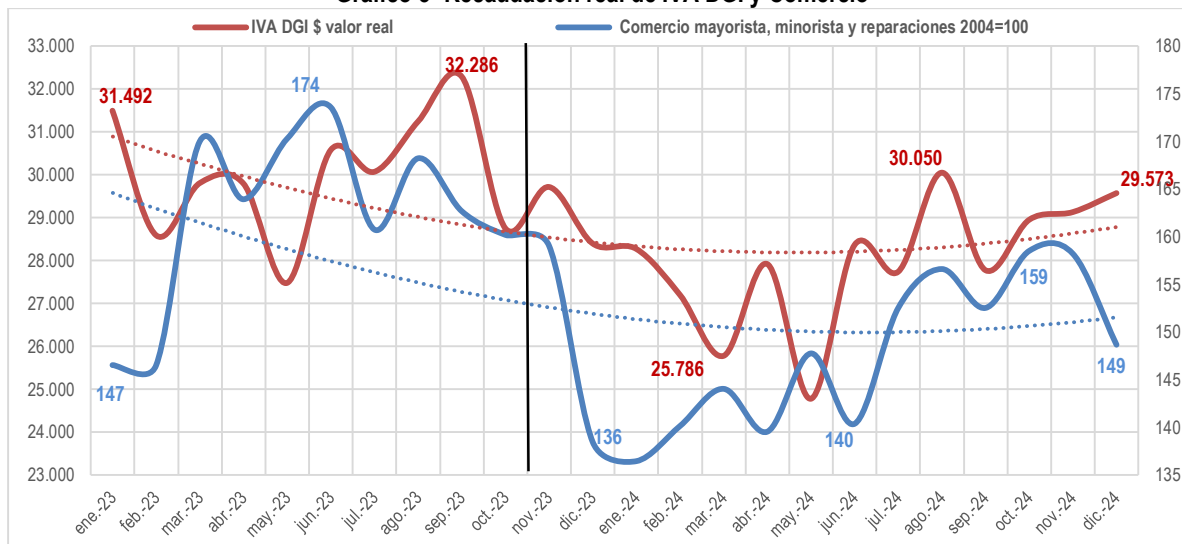


Así, con ingresos de asalariados y jubilados que no alcanzan para recuperar el terreno perdido, el consumo advertirá una mejora parcial, aunque con heterogeneidades según niveles de ingreso de la población y de productos. La recuperación del consumo continuará siendo moderada, en un marco donde la suba de los ingresos de las familias se va amesetando.

Al analizar el gráfico 3, indicadores adelantados del consumo, como la recaudación de IVA DGI y el rubro “Comercio” del EMAE (que pueden tomarse como cercano del consumo privado), se evidencia cierto camino de recuperación desde los mínimos alcanzados durante la primera parte de 2024, como se observa en la línea de tendencia. Sin embargo, aún resta camino para llegar a los niveles vistos antes de las elecciones primarias del 2023, con ambas variables ubicándose entre un -14% (Comercio) y -3% (IVA) por debajo de los valores de julio de 2023, respectivamente.

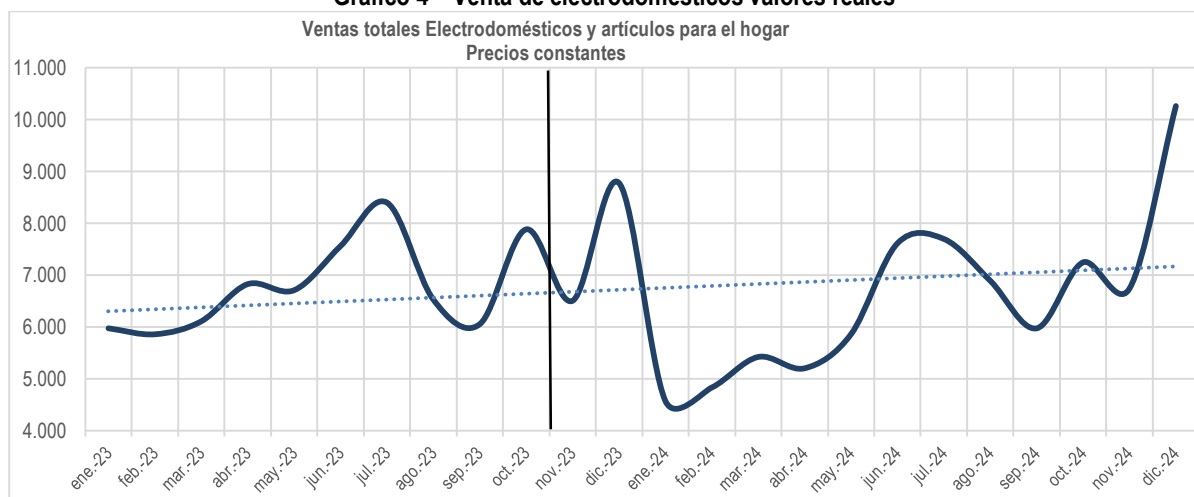
No obstante, mientras que los indicadores de bienes durables muestran un repunte más significativo, los de consumo masivo continúan presentando alertas. Por un lado, el mejor desempeño del poder adquisitivo de los niveles más altos (familias de mayores ingresos), en conjunto con el fuerte crecimiento del crédito, estarían explicando el mayor dinamismo en el consumo de durables. Tampoco hay que pensar en una explosión del consumo, vemos en el gráfico 4, relacionado con la venta de bienes durables, que recién en el 2do semestre (quizás por la cercanía de fin de año) se logran superar los promedios del 2023.

Gráfico 3- Recaudación real de IVA DGI y Comercio



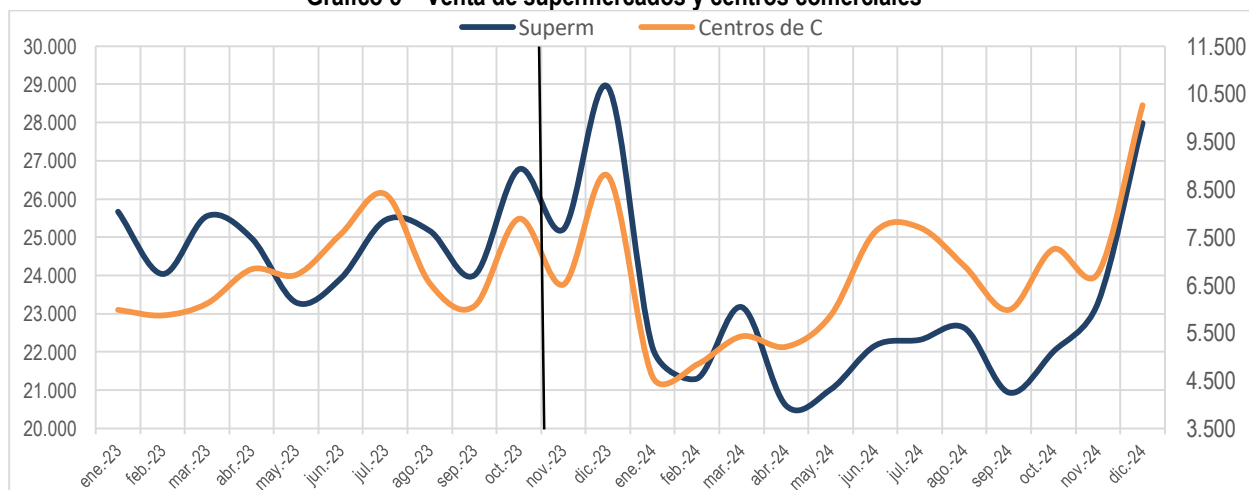
En sentido contrario, la magra evolución de los ingresos en los sectores de menor poder adquisitivo, sumado a la recomposición de precios de servicios, limitó el consumo de productos cotidianos, de mayor peso en la canasta de las familias de menores ingresos.

Gráfico 4 – Venta de electrodomésticos valores reales



En cuanto a las ventas en Centros Comerciales (línea azul del gráfico 5), éstas se sostienen un -5,8% por debajo del nivel del promedio de 2023, y en el caso de los supermercados un -11% respecto al promedio de 2023.

Gráfico 5 – Venta de supermercados y centros comerciales



En definitiva, el consumo se ha venido recuperando recién en los 2 últimos meses del 2024, tal como se advierte en los gráficos 4 y 5, aunque sin volver de forma generalizada a los niveles promedio de 2023. Al contrario el resto de los meses han persistidos en un nivel inferior al del año 2023. Hacia delante, su dinámica dependerá en parte de la evolución de los ingresos de las familias ajustados por la evolución de la inflación, de lo cual no somos muy optimistas.
